

**INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION
PARA LA AGRICULTURA**

AREA DE TECNOLOGIA E INNOVACION

Región Sur (Templada)/ MERCOSUR ampliado

Proyecto Regional / PROCISUR

- Versión Preliminar -

1. Escenarios

1.1 El contexto regional

En el período 1991/99, las economías del MERCOSUR alcanzaron un mayor grado de estabilidad y dinamismo, mostrando una fuerte expansión de las exportaciones dirigidas fundamentalmente al mercado regional. A partir de 1989 el comercio intra-regional aumentó cuatro veces, acompañado del mayor flujo de Inversión Extranjera Directa (IED) a nivel mundial. No obstante, el aporte de este flujo no ha sido sustancial para lograr el equilibrio macroeconómico de los países y el establecimiento de una base competitiva internacional capaz de solventar el desarrollo económico y social interno. En este período el saldo comercial y de pagos de los países disminuyó notablemente, aumentando el déficit en cuenta corriente respecto al PBI.

Con el inicio de la crisis en Brasil en 1999 y posteriormente en Argentina, se estanca el intercambio comercial entre los miembros del bloque, mientras crece el comercio extra-zona en ambos sentidos. A su vez se frena la recepción de IED y se agudiza el déficit en cuenta corriente, profundizándose la crisis en las economías nacionales y del propio MERCOSUR.

Tomando en cuenta las negociaciones en el marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC), las subyacentes al establecimiento del Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA), como así también, la aceleración de los acuerdos con la Unión Europea (UE), la crisis regional plantea a las economías nacionales y al bloque en su conjunto, el inexorable desafío de mejorar su competitividad internacional y el acceso al mercado mundial.

1.2 El Sistema Agroalimentario

El Sistema Agroalimentario regional ha experimentado una amplia re-estructuración. En todas las cadenas productivas se observó un profundo proceso de concentración e internacionalización patrimonial. El crecimiento del comercio inter-regional condujo a su vez a una significativa redistribución espacial de las actividades agroalimentarias de la región.

La transnacionalización no ha generado necesariamente estímulo para la competitividad internacional, alineándose a los estándares de calidad del mercado regional. Existen diferencias importantes en el comportamiento tecnológico de las cadenas agroalimentarias de la región que deben ser tenidas en cuenta para identificar alternativas que permitan mejorar los niveles de competitividad del Mercosur ampliado, asociado a una buena gestión ambiental e inserción en el agronegocio de la pequeña producción agropecuaria y agroindustrial.

En las principales “commodities” se muestra competitividad a nivel internacional (aceites, cereales y carnes), aunque la dinámica de los mercados plantea la necesidad de una mayor eficiencia de costos y un mejoramiento continuo en la calidad de los alimentos y logística. En los productos más sofisticados, con mayor grado de elaboración y diferenciación, se registra una mayor vulnerabilidad en el conjunto de la región. La producción de “especialidades” y las

formas de coordinación más estrechas entre la agricultura, la agroindustria y la distribución (que posibilitan el acceso a los mercados más segmentados), son aún incipientes.

Los procesos de intensificación de la producción son acompañados por problemas de contaminación agroquímica y agroindustrial. Al mismo tiempo, se registran impactos ambientales a niveles mayores de escala (agroecosistemas, cuencas, etc.) relacionados fundamentalmente con la sedimentación de aguas, deforestación, desertificación, destrucción de hábitats y biodiversidad, o la emisión de gases invernadero.

Las profundas transformaciones de las estructuras productivas han generado una mayor fragilidad y exclusión de las pequeñas y medianas empresas agropecuarias y agroindustriales, así como, de las organizaciones cooperativas. Este cuadro se asocia generalmente a la falta de exigencias en calidad y diferenciación de la materia prima. No obstante, surgen experiencias importantes con productos artesanales y orgánicos que permiten a segmentos medianos y pequeños consolidarse competitivamente en mercados diferenciados.

1.3 Desafíos

La alternativa para cubrir el riesgo de las crisis macroeconómicas recurrentes es la exportación extra-bloque (a terceros mercados), explotando ventajas comparativas dinámicas y generando alto valor agregado. Resulta imperativo captar en los mercados externos los excedentes que permitan mejorar el desarrollo económico y social de las economías nacionales y del bloque regional, promoviendo al mismo tiempo fuertes negociaciones en la OMC para liberar los mercados del mundo desarrollado.

Dado que el MERCOSUR y su mercado regional se conformaron con el protagonismo fundamental de los actores externos, es necesario inducir la confluencia de intereses entre las empresas transnacionales y las aspiraciones regionales, accediendo a los mercados externos que brindan los mejores márgenes de ganancia. Interactuando con esta estrategia, deben ser fortalecidas las bases productivas regional y local (en particular las pequeñas y medianas empresas) y la científico-tecnológica para que, a través de un coherente trabajo de coordinación institucional, se de lugar a generar planes de inversión y negocios para acceder a terceros mercados.

Esta meta puede ser lograda con mayor eficacia y eficiencia si la induce la propia institucionalidad del MERCOSUR. Paralelamente, se pueden lograr avances importantes capitalizando las oportunidades de coordinación entre los diferentes agentes económicos comprometidos en las diversas facetas del agronegocio regional. Esta coordinación de esfuerzos deberá permitir diseñar estrategias y programas comunes que mejoren la inserción en la economía mundial y resuelvan las necesidades tecnológicas, logísticas y de inversión que permitan en el largo plazo garantizar una competitividad sistemática y sustentable del Sistema Agroalimentario regional.

El principal instrumento para asegurar competitividad internacional es la innovación tecnológica continua. La mera reproducción de avances de los competidores no basta para garantizar posición competitiva favorable o para disfrutar de los márgenes de precios que pueden asegurar los mercados más diferenciados en el ámbito de la globalización. Para obtener tales ventajas competitivas dinámicas, es necesario el desarrollo de capacidad innovativa, materializada en recursos humanos muy capacitados, y disponer de la infraestructura y financiamiento que permitan explotar las capacidades físicas e intelectuales, bien como, aprovechar la potencialidad de nuestra biodiversidad.

Los escenarios futuros delimitan un sistema agroalimentario organizado en ejes tecnológicos que aseguren el ahorro de recursos naturales y la protección del medio ambiente, como así también, que promuevan la transformación de las estructuras biológicas de productos y procesos, y el agregado de valor, a través de la incorporación de atributos específicos, en su

mayoría intensivos en conocimiento técnico-científico. Esta agricultura del conocimiento requiere la transformación y adecuación de las estructuras institucionales para que sean capaces de promover sustanciales saltos de competitividad y asegurar la salud ambiental, incluyendo en el agronegocio al sector de la pequeña producción.

2. La institucionalidad tecnológica regional

2.1 Las nuevas formas de coordinación

El proceso de innovación depende de la creación de nuevas tecnologías y de los cambios institucionales que permiten crear y acceder a nuevas formas de coordinación. El conocimiento se genera sobre la base de las capacidades y competencias institucionales, conformando a partir de la interacción de diversos actores públicos y privados plataformas tecnológicas, consorcios y/o redes de innovación de índole local, nacional o regional, que se articulan a su vez con diferentes centros de excelencia en el nivel mundial.

Este nuevo modelo, bajo esquemas muy competitivos de financiamiento y reglas de propiedad intelectual, está permitiendo que el proceso de innovación se cumpla a través de la articulación de diversos tipos de proyectos cooperativos que resuelven fases o procesos específicos del desarrollo tecnológico agroalimentario y agroindustrial.

2.2 Los actores

Superando los propios procesos de integración económica regional, la ciencia, tecnología e innovación (C,T e I) se globaliza articulando transversalmente distintos tipos de sistemas organizados básicamente por ámbitos geográficos. A través de las nuevas formas de coordinación se integran los esfuerzos de diferentes tipos de sistemas de C,T e I actuando en la región.

- Sistema Internacional. El Grupo Consultivo en Investigación Agrícola Internacional (CGIAR) constituye el núcleo de este Sistema, con predominio en la región de cinco de sus Centros Internacionales: CIMMYT, CIAT, CIP, ISNAR e IFPRI.
- Sistema Hemisférico. Este sistema se articula a través del Foro de las Américas para la Investigación y Desarrollo Tecnológico Agropecuario (FORAGRO). Comprende a los Programas Cooperativos de Investigación Agrícola (Procis), Institutos Regionales, Consorcios Eco-regionales y Redes Especializadas, en articulación con el CGIAR y representantes del sector privado, universidades y organizaciones no gubernamentales.
- El Sistema Regional. Aglutinado en el Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur (PROCISUR) articula la actividad de los Institutos Nacionales de Tecnología Agropecuaria (INIAs) y del IICA a nivel regional, conjuntamente con diferentes tipos de actores públicos y privados del agronegocio regional.
- Los Sistemas Nacionales de Innovación Agropecuaria y Agroindustrial (SNIAs). Integran fundamentalmente a los Consejos Nacionales de Ciencia y Tecnología (CONICYTs), los INIAs, Universidades, el sector privado nacional e internacional, y las organizaciones no gubernamentales (ONGs), además de Centros de Estudios, Fundaciones, etc. Estos sistemas comprenden además diferentes agencias nacionales de promoción científica (fondos nacionales de desarrollo tecnológico) y organismos de regulación de los gobiernos.

3. Acciones regionales del IICA

A partir de 1980 el IICA canaliza las acciones regionales en el área tecnológica básicamente a través del PROCISUR, en un esfuerzo conjunto con los INIAs del Cono Sur y el apoyo continuo del

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En el período 1980 – 2002 el PROCISUR experimentó transformaciones constantes para responder a las demandas tecnológicas del Cono Sur:

- 1980 – 92: homogeneizó y potencializó en la región los logros de la revolución verde a través de un fluido intercambio de conocimientos y experiencias que fortaleció la investigación en los principales rubros de cereales, oleaginosas y carnes.
- 1993 – 97: consolidó las capacidades científicas-tecnológicas de la región en áreas consideradas estratégicas para afrontar la globalización y apertura económica (biotecnología; recursos genéticos; recursos naturales y ambiente; agroindustria; y, desarrollo institucional).
- 1998 al presente: se articula abiertamente con los diferentes sectores del agronegocio y se inserta en el bloque para afrontar el desafío de acceder a los mercados mundiales (competitividad internacional) promoviendo el desarrollo ambiental y social en el ámbito del Mercosur Ampliado, a través de la organización de plataformas tecnológicas y redes de innovación que alimentan proyectos cooperativos prioritarios para la región.

En sus veinte años de actuación el PROCISUR perfeccionó 12.895 profesionales. En el período 1980-92 generó tasas internas de retorno de los recursos aplicados a la investigación en trigo, soja y maíz entre 110-190%. Durante el período 1993-97 produjo importantes aportes a través de la capacitación en biología molecular e instalación de cañones génicos; mejoró los programas nacionales de recursos genéticos y contribuyó a ampliar la variabilidad genética de la región; aportó a la evaluación del impacto ambiental y a la formulación de una política ambiental para la región (Libro Verde); elaboró un mapeo tecnológico de las cadenas agroalimentarias regionales; desarrolló metodologías para perfeccionar la priorización de la investigación y contribuyó a homogeneizar las reglas de propiedad intelectual. En el último período a través de 17 proyectos tecnológicos focalizó su acción en el uso de marcadores moleculares; en la conservación de germoplasma; calidad genética-sanitaria; manejo integrado de plagas; sistemas de siembra directa; riesgos climáticos; incorporación de valor agregado en los productos; evaluación de la investigación; y, organización y gestión de los procesos de integración tecnológica. A través de estos proyectos incorporó en el presupuesto de investigación de la región un total aproximado de 4.500.000 dólares.

Con el avance de la estrategia de integración tecnológica regional el PROCISUR se preparó para resolver tres tipos de agenda: hemisférica, aportando a la solución de problemas transversales de ALyC; regional que es su cometido esencial, en la búsqueda de una competitividad sustentable del Mercosur ampliado; y, nacional, atendiendo a necesidades locales específicas de interés común para la región.

4. Las principales demandas

4.1 Nivel hemisférico

Las concreciones y dificultades que experimentan los procesos de integración regional, y negociaciones del comercio internacional, como así también, el avance del proceso de globalización de la C, T e I, plantean a los países y a las propias regiones necesidades de orden hemisférico que se traducen en:

- Impulsar la modernización de políticas para el desarrollo tecnológico del agronegocio ante diferentes alternativas de integración regional y organización del comercio internacional.
- Promover el intercambio de oportunidades de innovación y homogeneizar el flujo de información en las áreas básicas del conocimiento y desarrollo tecnológico entre los diferentes sistemas regionales e internacional de C, T e I.

- Fortalecer el desarrollo de bienes públicos transnacionales que mejoren las bases competitiva, ambiental y social de los diferentes bloques regionales.
- Fomentar el intercambio y cooperación técnica entre los componentes público y privado de los sistemas agroalimentarios nacionales que componen las diferentes regiones.

4.2 Nivel regional

La necesidad de construir un agronegocio regional competitivo a nivel internacional y sustentable desde el punto de vista ambiental y social plantea al Mercosur ampliado las siguientes demandas:

- Mejorar la eficiencia productiva y la adaptación de las cadenas agroalimentarias a los estándares de calidad y requerimientos ambientales que exigen los mercados.
- Desarrollar nuevas formas de coordinación económica y tecnológica para responder a los nuevos marcos regulatorios y al aseguramiento de trazabilidad y preservación de origen.
- Expandir la frontera del conocimiento generando nuevos procesos, productos y servicios para acceder a los mercados más dinámicos.
- Perfeccionar la gestión ambiental a nivel predial, de eco-región y de cambios globales.
- Mejorar el comportamiento competitivo de la pequeña producción aprovechando las escalas de la agricultura del conocimiento.
- Promover las nuevas formas de organización y gestión de la C, T e I y la readecuación de las estrategias de financiamiento.

4.3 Nivel nacional

A nivel de las economías nacionales las exigencias de la competitividad, la racionalización de las estructuras del Estado y la interiorización territorial del desarrollo social plantean necesidades para asegurar el fortalecimiento de la base científico-tecnológica tendiendo a:

- Difundir e intercambiar conocimientos para mejorar competitividad.
- Promover la modernización del sistema de innovación tecnológica y el acceso al financiamiento.
- Fortalecer la base científico-tecnológica.
- Promover el mejoramiento de los sistemas de información tecnológica.
- Promover la formación profesional para la innovación tecnológica.

5. Lineamientos estratégicos

Los escenarios y demandas relevadas permiten establecer las orientaciones estratégicas del proyecto regional.

5.1 Propósitos

Promover la cooperación entre los actores del proceso de innovación tecnológica a nivel regional y nacional para mejorar la competitividad internacional, con sustentabilidad ambiental y social, acelerando la inserción del Mercosur ampliado en la economía mundial.

5.2 Objetivo general

Impulsar la integración del sistema de innovación para dar respuestas a las demandas tecnológicas del agronegocio regional y nacional.

5.3 Directrices

Las nuevas formas que asume la organización de la C, T e I, ante el dinamismo que impone la globalización del conocimiento científico-tecnológico y la integración del proceso de innovación, requiere de directrices que induzcan el trabajo en comunidades virtuales y la concreción de alianzas público-privadas para resolver las prioridades estratégicas de la región:

- Generación de pensamiento estratégico y apoyo al diseño de políticas.
- Promoción y articulación de la cooperación ampliada.
- Monitoreo continuo de las oportunidades de innovación.
- Formación de plataformas tecnológicas, consorcios y redes de innovación.
- Desarrollo y articulación de proyectos cooperativos.
- Implementación de una estrategia de financiamiento que asegure las prioridades regionales y nacionales.
- Organización de servicios de apoyo a la innovación.
- Difusión de conocimientos e interacción entre los actores públicos y privados a través de los medios modernos de comunicación.
- Evaluación continua de impacto.

6. Componentes

Desde el PROCISUR han sido satisfechas hasta el momento las demandas que han surgido en los últimos años desde los niveles hemisférico y regional, habiéndose generado suficiente información y conocimientos para resolver las demandas que provienen desde las nuevas agendas nacionales. Esta situación concreta del mecanismo de cooperación técnica y la necesidad de maximizar la eficiencia operativa institucional, indican que el PROCISUR y el proyecto regional deben consustanciarse bajo una misma estructura de planificación e intervención, articulada con los diferentes niveles de coordinación y decisión institucional. De esta forma el PROCISUR constituye la columna vertebral o eje estratégico del Proyecto Regional y le imprime el carácter de "programa".

Sobre la base de esta premisa el Proyecto Regional abarca tres componentes:

- Componente hemisférico

Da respuesta a las demandas hemisféricas. Se resuelve en el ámbito del FORAGRO, mediante la articulación entre el Area de Tecnología e Innovación / IICA, los Programas

Cooperativos de Investigación Agropecuaria (PROCs), el Sistema Internacional y los actores claves de los Sistemas Nacionales de Innovación Agropecuaria.

- **Componente regional**

Da respuesta a las demandas regionales. Se resuelve en el ámbito de la estructura institucional del PROCISUR en articulación con los actores del agronegocio regional.

- **Componente nacional**

Da respuesta a las demandas nacionales. Se resuelve a partir de una articulación estrecha entre las Agencias de Cooperación e INIAs del Cono Sur, en interacción con los actores del sistema agroalimentario nacional.

7. Líneas estratégicas y resultados esperados

7.1 Componente hemisférico

- Modernización de políticas, organización y financiamiento de la investigación y desarrollo tecnológico del agronegocio. Se consensuan estrategias de desarrollo tecnológico a partir de un análisis prospectivo común del desempeño de la agricultura ampliada de AlyC.
- Intercambio e investigación de bienes públicos transnacionales. Se ejecutan proyectos multinacionales y establecen redes cooperativas dentro de los siguientes temas prioritarios (consensuados en el ámbito del FORAGRO): recursos hídricos; recursos genéticos; bioseguridad; manejo sustentable de recursos naturales; desarrollo de agronegocios; agricultura ecológica y agregado de valor en la pequeña producción; producción limpia; desarrollo de nuevas tecnologías; manejo integrado de plagas, cultivos y animales; y, cambio climático.
- Fortalecimiento del sistema hemisférico de información científica y tecnológica. Se consolida el nodo del Cono Sur como integrante del sistema conectivo y del mercado de tecnologías del INFOTEC.

7.2 Componente regional

- Mejoramiento de la sustentabilidad ambiental.
 - Desarrollo de tecnologías críticas (Siembra Directa; manejo integrado de plagas; Agricultura de precisión; Gestión de efluentes; Optimización del balance del carbono).
 - Desarrollo de patrones comunes y Manuales de Buena Práctica Ambiental para sistemas agrícolas intensivos visando la certificación ambiental a nivel de predio.
 - Desarrollo de un sistema regional de gestión ambiental para monitorear las eco-regiones de frontera más sensibles del Cono Sur.
- Aseguramiento de la calidad de las cadenas agroalimentarias.

Se generan desarrollos tecnológicos para garantizar niveles de calidad específica y trazabilidad/preservación de identidad en las principales cadenas agroalimentarias de la región (carne, cereales, oleaginosas, lácteos, frutas y hortalizas).
- Saltos tecnológicos de competitividad (interacción entre la biotecnología y los recursos genéticos).

- Genómica funcional en plantas, animales y microorganismos de interés agropecuario y agroindustrial (gramíneas-arroz; soja/girasol; bovinos; citrus; forestales-eucaliptus), asociado a una base común de bioinformática e insumos para ingeniería genética.
- Productos biotecnológicos derivados de materiales genéticos vegetales, animales y microbiológicos – Evaluación de riesgo.
- Expansión de la agricultura orgánica.
 - Metodologías para convertir sistemas convencionales en orgánicos.
 - Desarrollo de sistemas orgánicos de mayor respuesta.
 - Experimentación adaptativa que integre especialidades locales, demandas del mercado y aportes de la investigación básica.
- Inserción competitiva de la pequeña producción.
 - Desarrollos tecnológicos y organizacionales (gestión, formas organizativas e integración comercial)
 - Montaje de sistemas de monitoreo comercial y tecnológico para valorización y diferenciación de productos.
 - Desarrollo de maquinarias, equipamientos y plantas agroindustriales para pequeña escala.

7.3 Componente nacional

- Vulgarización de los conocimientos.
 - Transferencia de los conocimientos disponibles en los INIAs y las Universidades (catálogos tecnológicos)
 - Monitoreo de las nuevas oportunidades de innovación (giras tecnológicas)
- Fortalecimiento de los campos básicos de innovación (recursos genéticos, biotecnología, ambiente y agroindustria).
 - Asistencia técnica y entrenamiento en Centros de Excelencia de la región.
 - Perfeccionamiento en Centros de Avanzada en el nivel internacional (sistema “Labex”)
- Cambio institucional.
 - Incorporación de nuevas formas de organización y gestión de la C, T e I.
 - Diseño de nuevas formas de acceso al financiamiento.
- Modernización de los sistemas de información científico-tecnológica.
 - Incorporación de nuevas tecnologías de información y documentación.
 - Acceso a nuevas herramientas de comunicación virtual (foros y salas de intercambio)
- Formación de nuevos investigadores para el desarrollo del sistema agroalimentario.
 - Inventario de programas en ejecución y capacidades disponibles.
 - Diseño de un programa regional de postgrado en áreas estratégicas de la innovación tecnológica.

8. Estrategia institucional y operativa

8.1 El proceso de diálogo

Las demandas del ámbito hemisférico fueron identificadas a través del proceso que promovió el FORAGRO para compatibilizar las prioridades regionales de investigación en A L y C, entre mayo 2001 y la III Reunión Internacional realizada en Brasilia en abril 2002.

Las demandas regionales se procesaron a través del Proyecto de “Organización y Gestión de la Integración Tecnológica Agroalimentaria y Agroindustrial en el Mercosur ampliado – Proyecto Global”. Este Proyecto interactuó con 320 representantes de los sectores público y privado en el período 1998 – 2001, identificando las oportunidades de innovación del agronegocio regional que fueron priorizadas en el Plan de Mediano Plazo 2001 – 2004 del PROCISUR.

Las demandas del nivel nacional fueron seleccionadas a partir de las Agendas Nacionales de cooperación técnica para el período 2002 – 2006 elaboradas por las Oficinas del IICA en el Cono Sur y por interacción directa con los respectivos Representantes. Este diálogo se alimentó además con el contacto del Foro de Decanos de Facultades de Agronomía del MERCOSUR, Chile y Bolivia durante la VI Conferencia realizada en Santiago de Chile en Mayo 2002.

8.2 Las vías de acción

El Proyecto Regional adopta las dos vías de acción que se ha planteado el PROCISUR en el proceso de integración tecnológica regional. Por un lado, actuar como bisagra tecnológica del MERCOSUR, si éste retoma/reconstruye las formas de integración, acuerda una sólida estrategia comercial y sale a la conquista de terceros mercados organizado como bloque regional, con marca propia. Por el otro, explotar la escala tecnológica regional que induce la disminución de costos, aglutina oferta y capacidades de comercialización, consolidando masa crítica y poder de negociación económica. Ambas líneas de acción son complementarias. La primera depende de la decisión política del MERCOSUR. La segunda responde a la capacidad estratégica de las organizaciones e instituciones del agronegocio regional.

8.3 El modelo de gestión

El diálogo con la región es institucionalizado a través de un modelo de gestión que tiene como etapas básicas:

- Proceso de prospección tecnológica.
- Priorización de líneas y áreas estratégicas.
- Organización de plataformas tecnológicas regionales (ámbito de interacción de los actores públicos y privados, donde se genera el consenso sobre prioridades, se integran capacidades/competencias, se establecen alianzas, se acuerdan perfiles de proyecto e identifican alternativas de financiamiento).
- Ejecución de proyectos cooperativos a través de consorcios multinacionales e Intersectoriales, que inducen la formación de redes de innovación.
- Rendición de cuentas y evaluación de resultado e impacto que retroalimenta el proceso de prospección tecnológica.

El modelo de gestión abastece el diálogo con los actores del agronegocio regional e internacional a través de un proceso de comunicación “online” (Procisur Online) que garantiza

el flujo de información e intercambio de ideas y conocimientos mediante foros, salas de intercambio y otros medios modernos de interacción.

9. Financiamiento

En los últimos cuatro años el PROCISUR ha ejecutado un presupuesto aproximado de 1.600.000 dólares anuales, con un aporte del 37% por parte de los países (INIAs), 11% del IICA y 52% de recursos externos. En promedio, el 53% de los fondos externos han provenido del Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria – FONTAGRO.

La actual estrategia de articulación ampliada con los actores del agronegocio regional e internacional en el ámbito de las plataformas tecnológicas regionales pretende diversificar el espectro del financiamiento. Se busca constituir un fondo abastecido por recursos propios, los que provienen del “matching” de los socios del negocio tecnológico y aquellos obtenidos de fuentes internacionales, que responden a propuestas de envergadura y compromiso regional.

Esta nueva estrategia persigue incrementar los fondos externos a un valor aproximado 1.400 – 1.700 mil dólares que implique el 65 – 70% de los recursos totales. El supuesto básico de la estrategia es que los países y el IICA mantienen como mínimo los niveles de aporte actual. No obstante, es necesario suplementar el presupuesto para reforzar las acciones programadas en el ámbito de las agendas nacionales de cooperación técnica.

Montevideo, Agosto 2002

Roberto M. Bocchetto